

ECONOMÍA / POLÍTICA

Murcia, Comunidad Valenciana y Cataluña viven la mayor alza salarial ante la inflación

ANÁLISIS DE CAIXABANK RESEARCH/ El incremento del 9,8% en los precios registrado en marzo se tradujo en un aumento medio del 2,2% en los sueldos en España, con variaciones que oscilan del 1,6% al 3,4% por CCAA y del 0,7% al 3,6% por sectores.

Juande Portillo, Madrid

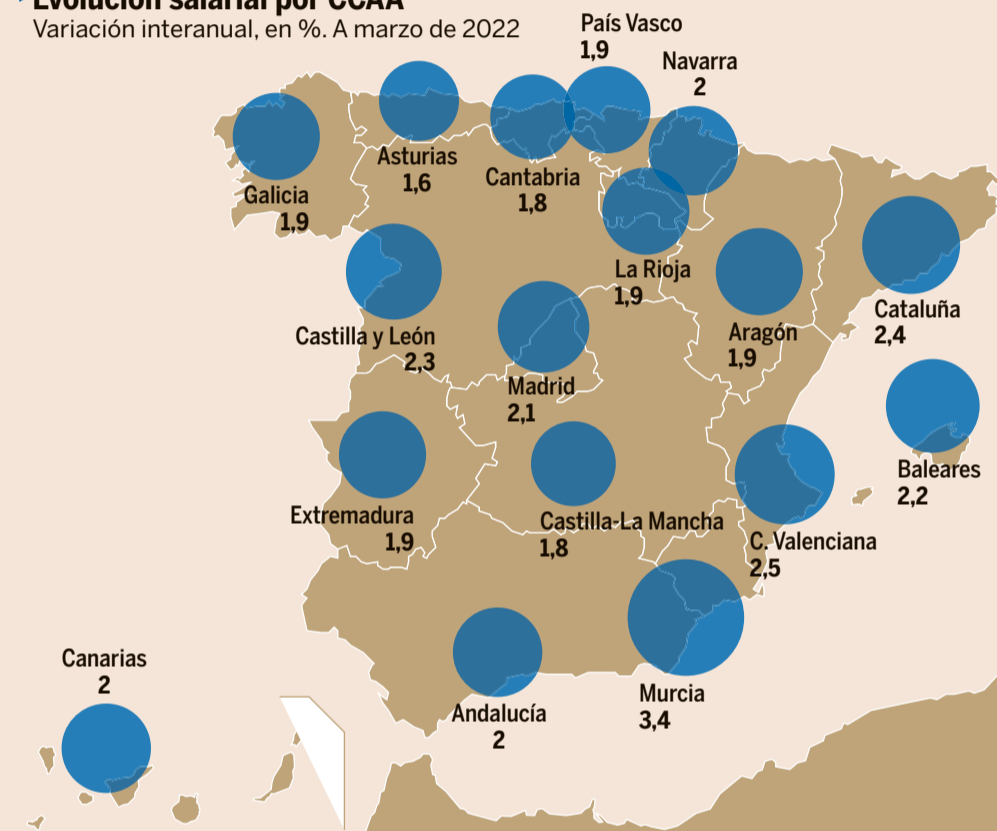
La escalada vertical de los precios al 9,8% registrada en marzo, como consecuencia de un encarecimiento de la energía que se vio agravado tras la invasión rusa sobre Ucrania, ha generado un enorme quebranto a familias y empresas en España. Pero, más allá, el avance de la inflación casi a doble dígito encendió las alarmas de Gobierno, supervisores y analistas ante el temor a los llamados efectos de segunda ronda, fundamentalmente por la posibilidad de que alza de precios acabara calando en los salarios, terminando de disparar la factura operativa de las empresas. El propio Ejecutivo y el Banco de España han venido reclamando a patronal y sindicatos un pacto de moderación de rentas y beneficios que contenga el impacto, si bien la negociación ha quedado en suspenso y el acuerdo parece cada día más lejano. Para controlar el riesgo de que precios y sueldos se retroalimenten, el servicio de estudios de CaixaBank ha desarrollado un indicador de salarios a tiempo real, a cuyas conclusiones ha accedido EXPANSIÓN, que revela que aunque el alza salarial media en marzo seguía contenida crece ya con fuerza en ciertas regiones y sectores.

“En marzo de 2022 los salarios en España aumentaron

INFLUENCIA DE LA INFLACIÓN SOBRE LOS SALARIOS

> Evolución salarial por CCAA

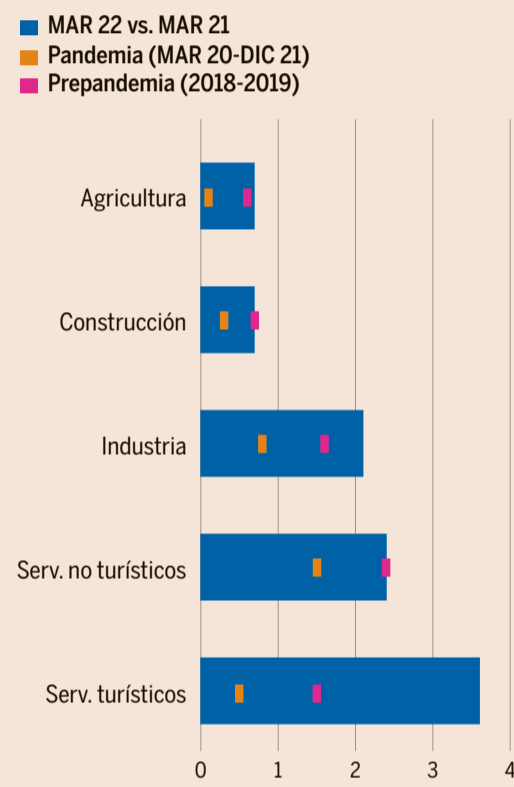
Variación interanual, en %. A marzo de 2022



Expansión

> Evolución salarial por sectores

Variación interanual, en %.



Fuente: CaixaBank Research

el 2,2% interanual, un incremento similar al registrado antes de la pandemia (+2,1% interanual en promedio en 2018 y 2019) y superior al de 2020 y 2021”, detalla CaixaBank Research, que explica que “las nóminas de los trabajadores han experimentado

desde el pasado verano una tendencia progresiva de mejora, con crecimientos moderados que dejan atrás las contenciones experimentadas durante la pandemia” en paralelo al aumento de los precios. A partir de ahí, el “termómetro de los salarios” de-

sarrollado por el servicio de estudios de la entidad a partir de los datos anonimizados de las nóminas ingresadas en CaixaBank, muestra que la proporción de trabajadores cuyas nóminas aumentaron por encima del 3% interanual en marzo, el 45,3% del total,

fue levemente inferior al que suponía este grupo antes de la irrupción del Covid, cuando era del 48,6%. Sin embargo, los asalariados con incrementos superiores al 0,5% son ya el 59,1% previo a la pandemia.

A su vez, el incremento de

los sueldos públicos, del 2,4%, es mayor que el de las nóminas privadas, del 2,1%, si bien supone un descenso de cuatro décimas frente al ritmo prepandémico en el caso de los sueldos abonados por la administración y un aumento de otras tantas en las

El impacto final del IPC en los salarios se verá en un año

J. Portillo, Madrid

El avance de la inflación, con tasas interanuales de aumento del Índice de Precios de Consumo (IPC) del 9,8% en marzo y el 8,4% en abril, no se ha trasladado de momento a los salarios en España, donde la negociación colectiva arroja al cierre del primer trimestre un incremento del 2,4% en los sueldos sujetos a convenios colectivos. Desde CaixaBank Research advierten, sin embargo, de que “cabe esperar que las actuales presiones inflacionistas sí tengan un impacto en los sa-

larios”, puesto que el impacto de los precios sobre los sueldos no es inmediato.

En concreto, según un análisis de la correlación registrada entre ambas variables desde 2001, elaborado por el servicio de estudios de la entidad y al que ha tenido acceso EXPANSIÓN, “si se produce un repunte en la inflación (ya sea la general o la subyacente, la cual excluye la energía y los alimentos no elaborados), este incremento no se refleja inmediatamente en un aumento de los costes salariales”. Una vez analizado el efecto

en las nóminas de otros indicadores como el crecimiento de la productividad, la evolución del mercado de trabajo y las políticas laborales, CaixaBank Research concluye que desde que se registra un aumento de la inflación hasta que se comienza a percibir en los sueldos transcurre un periodo de ajuste de medio año.

La tasa de inflación subyacente tiene el doble de efecto en las nóminas que la general

“A partir de entonces, los salarios empiezan a reaccionar ante un repunte de la inflación”, si bien, agrega el informe, “hay que esperar entre nueve meses y un año desde que aumenta la inflación para que el impacto sobre los salarios se pueda observar en toda su magnitud”.

“En concreto, según la evidencia histórica, un incremento de la inflación subyacente de un punto porcentual llevaría a un aumento de la variación interanual de los costes salariales ligeramente inferior a 0,4 puntos porcen-

tuales un año después. A partir del año, la magnitud empieza a decrecer y, al cabo de año y medio desde el repunte de la inflación, ya no se observa ningún tipo de impacto”, concluye el análisis.

El documento también destaca el hecho de que, a la vista de los datos, “los salarios reaccionan con más fuerza (aproximadamente el doble, un año después del repunte de la inflación subyacente que a un aumento de similar magnitud de la inflación general”. La tasa de inflación

subyacente, excluidos los elementos más volátiles como el precio de la energía y los alimentos frescos, ha pasado de permanecer plana en abril de 2021 a dispararse un 4,4% en el mismo mes del presente año. Este indicador, sostiene CaixaBank, es el que resulta clave seguir para anticipar las dinámicas salariales, siendo además la métrica que vigilan con más atención los principales bancos centrales, recuerda. Con todo, el estudio destaca que la correlación entre precios y salarios ha perdido fuerza desde 2012.